

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

MÚSICA—TEATROS—BELLAS ARTES

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

BIBLIOTECA MUSICAL

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUGIN, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESSSEN, J. LEIBACH, A. VERNET, ARRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CAÑETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, ESCOBAR, ESPERANZA Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNÁNDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILO, NÚÑEZ DE ARCE, OSORIO Y BERNARD, PEÑA Y GONÍ, RODRÍGUEZ, CORREA, RODRIGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS).

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre y 132 año.—En la Isla de Cuba y Puerto Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Río de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, UNA peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Advertencia.—Nuestra música de hoy.—*El Lohengrin* en París.—Los teatros.—Isidoro, sociedad dramática.—Variedades: *Le Nozze di Figaro*.—Noticias: Provincias y extranjero.—Tarjetas de visita.—Anuncios.

ADVERTENCIA.

Suplicamos encarecidamente á nuestros suscritores cuyo abono terminó el 31 del pasado mes, se sirvan renovar su suscripción con la mayor puntualidad posible á fin de que no sufran retraso en el recibo del periódico y no se entorpezca la marcha de nuestra administración.



Al presente número acompaña el famoso *Tema y Estudio en la menor*, de Thalberg, obra acerca

de la cual omitiremos toda clase de comentarios por considerarlos como absolutamente estériles tratándose del autor cuya música ofrecemos hoy á nuestros abonados.

EL LOHENGRIN EN PARÍS.

En el teatro del Eden de París se va á estrenar el *Lohengrin* de Riccardo Wagner.

Con este motivo, la policía ha adoptado serias medidas á fin de evitar

cualquier escándalo que intentara producirse á consecuencia de las manifestaciones antialemanas que se preparan.

Si algunos periódicos han empuñado el patriotismo entregándose á desahogos infantiles, otros han comprendido que el arte no tiene nada que ver con la política y han abogado elocuentemente por la representación de la portentosa obra del gran compositor alemán.

Entre otros *Le Figaro* se expresa en los siguientes términos por medio de la brillante pluma de Roberto de Bonnières:

«Hasta ahora y antes de tomar posiciones habíamos esperado una sólida argumentación de parte de los que desean que no se ponga en escena el *Lohengrin*.

Los únicos argumentos que han logrado exponer son tan desdichados, tan débiles, tan indignos que nos abstendríamos de contestarlos si no nos obligara á lo contrario un periódico de tanta circulación como el nuestro.

Parecíamos que la anunciada representación, prevista y esperada desde hace tres meses, no debía tropezar con ningún obstáculo.

Mas, al parecer, estábamos completamente equivocados.

Ante todo, hay que contar con la necedad y la malevolencia de ciertas gentes.»

* *

Con efecto, de algunos días á esta parte, varios periódicos han emprendido violentísima campaña contra el *Lohengrin* y M. Lamoureux.

Por diferentes conductos se han hecho circular alarmantes y amenazadoras noticias. Se habla de manifestaciones y de patriotismo, y de la guerra que Bismarck va á declarar inmediatamente á Francia si en el Eden se llegara á inferir una ofensa á Alemania.

Y con seriedad verdaderamente cómica, exclama uno de nuestros colegas:

«Las cosas han llegado al punto de que, de una pequeña cuestión musical, pueden surgir grandes acontecimientos y complicaciones para Francia. M. Lamoureux turbará la paz pública, pues la música que trata

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

de hacer ejecutar, es peligrosa para la existencia de nuestro país. Sólo se le pide que sacrifique sus gustos personales al interés general y al reposo de sus conciudadanos."

Cualquiera diría que M. Lamoureux tiene á Francia bajo la cuchilla y se dispone á degollarla sin piedad.

Si tales gritos de alarma fuesen sinceros, serían absurdos.

No hay que declarar por tan poca cosa la patria en peligro y debemos conservar nuestras fuerzas para mejores causas.

El patriotismo no ha de intervenir para nada en el asunto. El patriotismo es un sentimiento más elevado que no ha de comprometerse en una agitación tan pueril y por razones de tan poco peso.

Si se armase un alboroto en el Eden, veríamos quiénes eran los manifestantes.

Sorprenderíamos dar con los nombres de los que tomaron parte en la guerra.

No he de exponer una por una todas las razones artísticas que las gentes de buen sentido tienen para aprobar la representación de que se trata. Me bastará repetir con Leo Delibes, que "es altamente ridículo que con la musa del patriotismo, París sea la única capital del mundo civilizado donde el *Lohengrin* no forme parte del repertorio."

Cuanto á Wagner y al wagnerismo, ¿qué mejor que contestar con M. Reyer?

"¿Tocados de wagnerismo? Todos lo estamos en grados diversos; pero todos hemos bebido, bebemos y beberemos en el mismo manantial, debiendo procurar tan sólo no ahogar en él nuestra propia personalidad."

La prodigiosa personalidad de Wagner, influye de tal modo en la música moderna, que hay ciertas disposiciones de acordes, ciertas formas y ciertos giros de orquesta que nuestros músicos no habrían abordado ni descubierto jamás, sin la intervención de Wagner.

Por más que se hayan tapiado las puertas y ventanas y cerrado todas las aberturas, la nueva música se ha infiltrado por todas partes como un perfume enérgico y sutil.

De quince años á esta parte no se respira en Francia más que Wagner, un Wagner atenuado, diluido, transformado y á veces trasfigurado, pero Wagner al fin.

No es esta la oportunidad de probar mis asertos ni de entrar en una discusión que me llevaría demasiado lejos. Pero, ¿cuál es el músico moderno que no deba algo á Wagner, cuál á quien Wagner no haya servido de mucho?

Dejando á un lado este punto, y aun admitiendo que, sea cual fuere su influencia, la obra total de Wagner no debe aclimatarse en París; en todo caso no debe ser desconocido en su obra más sencilla y de más fácil comprensión.

Hasta suponiendo que dicha música no debiese gustar—lo cual considero imposible—habría que oírlo, á fin de saber por qué no gusta.

¿Cómo declararse en pró ó en contra de una ópera que no se conoce? ¿Cómo juzgar sin ver?

Escuchad, ved, y juzgad luego, ya que M. Lamoureux os coloca en buenas condiciones para hacerlo, y ya vereis como ese poema y esa música no tienen nada de malos, que están hechos para producir placer y encanto, y que en efecto agradarán y encantarán á los parisienses.

Y volviendo á nuestro tema principal, me pregunto ahora, ¿por qué los temidos manifestantes no comenzaron su destructora tarea el día en que M. Lamoureux dió un acto entero de *Lohengrin* en sus conciertos,

y ha reincidento en medio de los aplausos del público, dándonos este invierno todo el primer acto del *Tristan*?

No eran más que fragmentos,—dicen algunos,—y ejecutados con traje de sociedad.

¿Y por qué razón esas mismas óperas ejecutadas por completo y con sus correspondientes trajes, han de irritar la susceptibilidad del público parisien?

Mientras M. Lamoureux se ha limitado á organizar conciertos, nadie ha dicho una palabra. Pero pone en escena una ópera y estalla una insurrección. El patriotismo, que dormía el sueño de los justos, despiértase de pronto, se inflama y declara que el país va á ser lanzado á una serie de tristes aventuras.

¿Y todo, porque M. Lavastre ha pintado tres bellísimas decoraciones de estilo medio eral; porque Elsa llevará traje blanco y porque el Caballero del Cisne lucirá fruncida coraza de plata y banda azul?

Para complacer á los patriotas, ¿no sería conveniente ejecutar el *Fausto*, de Gounod, ó el *Werther*, de Goethe, en traje negro?

Ya sé que Goethe ha muerto; pero Wagner también.

Y recuerdo que Wagner ha muerto porque hay gentes que creen que el hombre vive aun y le ódian solo por eso.

En vez de entretenerse en traducir al alemán el nombre de M. Lamoureux, como hacen algunos de nuestros colegas y de encarnizarse contra él, ¿no debería agradecersele, por el contrario, su celo por evitar que llevemos nuestro dinero á Munich, á Beyruth ó á Bruselas?

¿No deberían favorecerse los esfuerzos que hace á su costa y de un modo más desinteresado que lo que permiten por regla general las empresas teatrales?

¿No debería tenerse en cuenta que los gastos que ha hecho para montar el *Lohengrin* han favorecido el comercio tanto como el último baile del Hotel de Ville?

Dejando aparte toda cuestión de arte, ¿no es patriótico, por decirlo así, dar trabajo para un objeto tan laudable á tantas gentes que se ven precisadas á ganarse la vida?

¿Qué pensarán de la estúpida campaña que se ha emprendido, los proveedores y artistas que se agitan de tres meser á esta parte alrededor del teatro del Eden?

Si todas esas personas que desean vivir hicieran una manifestación contra los manifestantes, ¿qué razones darían estos para combatirlos con acierto?

¿No os enviarían noramala con vuestro patriotismo?

¿Qué les contestaríais?

—Perfectamente, dicen algunos, pero los precios son demasiado caros.

¿Demasiado caros! ¿Las localidades del Eden son acaso más caras que la de la Opera?

¿Se ha tachado á M. Gailhard de antipatriota porque no ha bajado los precios en su teatro?

Finalmente, colocándonos en un punto de vista más elevado, ¿no se os alcanza que la libre concurrencia es altamente provechosa á las artes?

¿No creéis que no hay vida más que donde no hay lucha y expansión, y que en todo, aunque sea en música, la acción, el movimiento y la libertad, hacen más rápido el progreso, la más patria más hermosa, el país más grande?

Obrando como obra, M. Lamoureux no sólo se ha puesto al abrigo de toda censura si no que debe ser considerado como un patriota ilustrado y tan esforzado como activo.

M. Lamoureux tendrá en su favor la opinión pública, esa opinión á la que no consentiremos que se estravie bajo ningún concepto en el caso presente.

LOS TEATROS.

Reina la mayor atonía en todos los teatros de Madrid por lo que á novedades se refiere.

Coquelin ha dado cuatro funciones en el teatro de la Comedia.

El abono ha sido grande, pero algo fría la acogida dispensada por el público madrileño al gran actor francés.

Coquelin ha gustado, sin que lograra sacar al auditorio de sus casillas.

Esta es la verdad pura y neta.

Ha puesto en escena *Le parisien*, *Tartuffe*, *Les precieuses ridicules*, *L'Aventuriere*, *Gringoire* y *Le Mariage de Figaro*, y ha recitado varios monólogos y fábulas de un modo admirable.

Pero, lo repetimos; no ha despertado *Coquelin* grandes impresiones en el público, que le ha aplaudido y celebrado sin que diera muestras de ese entusiasmo con que en nuestra patria han sido acogidos otros artistas extranjeros.

El resto de la compañía vale muy poco y no es digna del artista de la comedia francesa que ha tenido á bien visitarnos.

Todos los artistas que componen ese resto se conoce que han sido contratados en París *pour l'Espagne et le Maroc...* como dicen los franceses cuando se forman compañías para nuestro país.

**

La Alhambra continua con el repertorio de la opereta, en el que le va á las mil maravillas.

Todas las obras ejecutadas hasta ahora pertenecen al repertorio conocido y no dejan de producir excelentes resultados á la empresa.

Ultimamente se han puesto en escena con buen éxito *Il babbeo e l'intrigante* y *Giroflé Giroflá*, que han obtenido muchos aplausos.

**

La Princesa ha cerrado sus puertas por unos días, prometiendo reabrirlas de un momento á otro.

Hoy se ejecutará el *Fausto*, corriendo la parte de Margarita á cargo de la señorita Guidotti.

**

Juan Mutias y *Cádiz* se han mudado al teatro de la Zarzuela, mientras en Apolo se ejecutan piecitas en un acto bajo la dirección de Riquelme y se baila todas las noches el *Lohókely*, en el que lucen sus habilidades la Menzel y la Fuensanta Moreno, muy guapas y muy recomendables las dos por sus indiscutibles méritos artísticos.

El decorado y el atrezzo son excelentes y las combinaciones de las masas están dispuestas con acierto.

La música vale poco y ofrece reminiscencias de infinidad de obras muy conocidas.

**

Una noticia para terminar.

La empresa del regio coliseo ha contratado á la Theodorini para la próxima temporada.

Los aficionados están de enhorabuena.

Cuando la Theodorini termine su contrato de Sevilla cantará una breve temporada en Italiay después vendrá á Madrid con el objeto de debutar en el teatro Real en los primeros días del próximo Octubre.

ISIDORO, SOCIEDAD DRAMÁTICA.

No había de estar reservado el honor de tener émulos tan solo al arte que Costillares y Pepe-Hillo patrocinan. También el de Talía cuenta con entusiastas admiradores, que no se contentan con asistir á las representaciones escénicas y aplaudir desde sus localidades de galería hasta confundirse con los alabarderos, sino que cifran su dicha toda en representar, algunos por el sólo placer de vestirse de reyes y pasar por condes de comedia; los más, porque quieren hacer ensayos para convencerse de que la patria no se pierde con ellos un actor como Julián Romea ó Carlos Latorre.

Todas las artes tienen un aprendizaje en familia. Los oradores famosos se ensayan ante un espejo, y fingiendo que los muebles son adversarios, llaman, á juzgar por sus ademanes, traidores á los cuadros; acusan á las sillas de quebrantar los preceptos constitucionales; dicen que la butaca abusa de los alcaldes para ganar las elecciones, y afirman con la mayor gravedad que el país no puede salvarse si el sofá ó la consola no abandonan el poder. Los toreros más notables dieron los primeros pases de muleta á algún aguador, y colocaron el primer par de banderillas en la paja del asiento de una ruínosa silla de Vitoria. Los tenores de renombre universal hicieron sus primeros gorgoritos en una reunión de esas que se llaman de confianza, porque confianza es lo único que en ellas puede tomarse; y nadie logró ser coronado por Melpómene sin haber producido el entusiasmo de algunas honradas familias, desde las baldosas, que no tablas, de un raquítico escenario casero.

Esta teoría podrá ser equivocada; pero por ciertísima la tienen el dependiente de *La sal andaluza*, barbería situada en uno de los barrios más bullangueros de la villa y corte, y un alumno, no muy sobresaliente por cierto, de la Escuela Normal, á quienes los futuros historiadores otorgarán el premio ó el castigo que pueda corresponderles por haber fundado la sociedad "Isidoro" que se propuso, para mortificación del arte, dar una fiesta mensual en el coliseo de las Musas ó en el de las Aguas, sitios elegidos no se sabe si porque ambos edificios amenazaban hundirse, y los improvisados cómicos querían completar la obra, ó si porque estando hechos á prueba de barbaridades (tantas han oído) ya que no á prueba de bomba, nada podía serles extraño.

Desde ahora protesto conformarme con el juicio que las generaciones venideras hagan de la sociedad "Isidoro," si es que la posteridad se ocupa de estas cosas; pero como tengo acerca de ellas algunas noticias que pudieran ser útiles andando el tiempo, créome obligado á publicarlas, para evitar torcidas interpretaciones y maliciosos comentarios.

Concertado el pensamiento entre el Figaro del Rastro y el pedagogo en ciernes, una de las mayores dificultades para realizarle fué poner título á la sociedad dramática en proyecto. La Mitología pareció cursi; los nombres de los autores dramáticos se desconocían en su mayor parte, ó estaban agotados por otras sociedades análogas. Se aceptó en su consecuencia el criterio de elegir el nombre de la sociedad de entre los actores más reputados, y el que obtuvo la preferencia fué Isidoro Maíquez. El por qué no se puso el apellido del actor y sí sólo el nombre, cosa es que sorprenderá á todo el mundo; pero el barbero tuvo sus razones para que así fuera. No llama á Castelar más que Emilio; á Vico, Antonio; y á Echegaray, Pepe, y juzgó un deber de costumbre llamar á Maíquez, Isidoro á secas, para que el público creyese digna á la sociedad del patrono elegido, y con tan encantadora franqueza tratado.

Para llevar á término feliz la artística idea, necesitábanse los auxilios de la cooperación, y con objeto de lograrlos, se redactó un reglamento interino, que estuvo á disposición de todos los parroquianos de la barbería largo tiempo, y cuya primera página decía así:

"Artículo 1.º Los socios se dividen en activos y pasivos. Los primeros están obligados á hacer los papeles que se les manden. Los segundos tendrán opción á los billetes que les correspondan.

"Art. 2.º Los gastos serán los siguientes, que se pagarán por todos los socios á escote:

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Alquiler del teatro de las Musas con decoraciones y luz y demás ingredientes.....	300 rs.
Dulces para las mujeres.....	16
Agua.....	4
TOTAL.....	320 rs.

«Nota. No es preciso pagar dependientes, porque harán de porteros y acomodadores algunos socios.»

Formar la sociedad fué obra de muchos meses, ya que no obra de romanos. Pero al fin se lograron encontrar algunos dependientes de barbero, estudiantes de veterinaria y cajistas de imprenta, dispuestos á hacer un sacrificio en obsequio del arte, y la asociación quedó definitivamente constituida.

Faltaba, no obstante, lo principal. En casi todas las obras dramáticas se ha escrito algo para las mujeres, y los socios todos eran hombres. Compromiso horrible, que podía salvar en cierto modo *Verdugo y sepulturero*; pero ¡y prescindir de enamorar en verso! Al barbero que estaba entasiado con aquello de

«Y esas dos líquidas perlas
Que se desprenden tranquilas»

quitarle la dama era matarle. La disolución de «Isidoro» había llegado antes de nacer, de no haberse logrado, previo un aumento en el coste de las funciones, contratar á una cómica de café en treinta y dos reales, porque en las familias de los socios no había ninguna señora capaz de encargarse del papel de dama joven, y aunque la cómica de café era cincuenta y muy corrida, por dama joven hubo de pasar, no sin que estuvieran convencidos de que no lo era, todos los espectadores, que detrás del bermellón en que la actriz enterró el demacrado rostro, adivinaban las arrugas que debían hacer amigable compañía con la tremenda boca, más entretenida que en declamar en disimular la absoluta falta de dientes.

El repertorio tan rico y numeroso de nuestro teatro presentábase limitadísimo á los socios activos de «Isidoro.» *El puñal del godo*, *De potencia á potencia*, *Verdugo y sepulturero* y *Don Juan Tenorio* eran las únicas obras que juzgaban dignas de ser por ellos interpretadas; pero de todas las dichas, la que más simpatías merece generalmente en sociedades análogas y se explica, es *Verdugo y sepulturero*. Todavía no se ha dado el caso de que el sepulturero desempeñe mal su papel, porque si á veces está luengo rato sin hablar—no obstante las reiteradas excitaciones del apuntador, que al fin tiene que llamarle por el nombre de pila, toda vez que por sepulturero no responde—como el sepulturero no tiene que ser hombre de palabra, nadie extraña su silencio. Los encargados del papel de verdugo ejecutan siempre su papel á la perfección. Son verdugos de las obras que representan.

Los trajes para la función suministráronlos á medias el Rastro y los amigos de los actores. Uno de estos pidió medias moradas á una abuela suya, porque tenía que hacer de viejo; otro un frac á un violinista retirado, para hacer de paleta en *El payo de la carta*, y no faltó quien se arreglase un traje compuesto de botinas, calzón corto, redingote y chambergo, ni quien estuviese dispuesto á adornar el usual traje de sociedad con una anchísima canana y un incommensurable pistolón.

¡Qué armonía! ¡qué propiedad! Los preparativos eran admirables. Nuestros actores tendrían mucho que aprender si por desgracia en lo de vestir á su capricho no hubiesen aprendido bastante. Todos procuraban vestirse con la mayor perfección, pues aunque según ellos «la función que se iba á representar no era tragedia, y no se exigían por tanto muchos trajes,» siempre es bueno que estén decentitos los que deben lucirse.

El reparto de los papeles se hizo con dos meses de antelación al día en que la función había de celebrarse. Los actores no cesaron de soñar desde entonces con el estrepitoso triunfo escénico que les aguardaba, como la gloria después del purgatorio á que el temor les había condenado desde el día en que recibieron la copia del papel, hasta el en que la representación se verificase.

Muchas veces habreis visto sobre el blanco mármol de la mesilla de

una peluquería un pliego de papel escrito en renglones cortos. No creais, sin embargo, que el barbero hace verso; los está aprendiendo de memoria para declamarlos. Cuando os sentais en la butaca en que el dependiente de barbero sirve, sufre el ilusionado mancebo una lamentable caída desde el Parnaso, en donde su fantasía le había colocado, hasta la vil prosa de la vida real, y el perjuicio del desencanto es para vosotros. Si deseais que os corte el pelo á media melena, de fijo que os lo rapa como á un quinto, y ¡por Dios, no os afeiteis! porque si bien el papel que ensaya es de una comedia, podría por una lamentable equivocación ejecutar en vosotros la *Degollación de los inocentes*.

De un estudiante de veterinaria, y socio de «Isidoro» sé que cuando se preparaba para asistir al ensayo general que otra sociedad dramática á que perteneció anteriormente celebraba, recibió un recado de un su tío, que le llamaba para que recetase á una mula enferma.

Llegóse el estudiante al establo donde la mula descansaba: saludó á cuantos en aquel lugar estaban congregados, deseosos de saber si sería muy grave el mal que aquejaba á la pobre bestia; hizo algunas preguntas para poder formar el diagnóstico, y cuando su tío y los demás circunstantes esperaban la receta, dijo el estudiante señalando á una horrible matadura que la mula ostentaba en su despellejado cerviguillo:

«Apurar, cielos, pretendo
por qué me tratais así.»

¡Infeliz! ¡Qué de extraño si aquella noche tocábale hacer el Segismundo de *La vida es sueño*?

La noche de la función llegó, y con ella los sustos y sobresaltos. El teatro estaba lleno, y los espectadores desesperados, porque se anunció que el espectáculo empezaría á las nueve, y no obstante ser las diez, aun no había comenzado.

Cuando á alguno de los amigos de los cómicos érales preguntada la causa de tan extraño y desesperante retraso, solían contestar que la dama se había olvidado las ligas, ó que el pantalón del gracioso se había roto por parte demasiado visible, ó que aún no se encontraba en el teatro la novia del director de escena. ¡Pretextos caprichosos! El verdadero motivo de la tardanza era haberse puesto enfermo á última hora un cómico improvisado, cerrajero de oficio, que pasó la noche anterior como en capilla pensando que tenía que decir en el segundo acto de la obra *el cadáver del capitán* y que en los ensayos, siempre había dicho «*el defunto del capitán*.»

Al fin se alzó el telón.

Al día siguiente, los concurrentes á la barbería *La sal andaluza* hablaban entre burlonas carcajadas de la disolución de la sociedad «Isidoro,» y aunque es fama que el dependiente la tenía de manejar con desusado esmero la navaja, algunos parroquianos que quisieron ser afeitados por el fundador de la disuelta compañía dramática, hubieron de lamentar dolorosas cortaduras.

MIGUEL MOYA.

VARIEDADES

LE NOZZE DI FIGARO.

Si j'étais le maître, cette pièce ne serait pas jouée!

Estas palabras pronunció Luis XVI, rey de Francia, moviendo la cabeza pensativamente. En los jardines de Versalles florecía la primavera y jugueteaban las fuentes y cascadas, pero en la atmósfera se notaba ya aquella pesadez de un huracán histórico. Opresión, necesidad y pasión pesaban ya sobre los ánimos, esperando la chispa que debía producir la conflagración y la hora que debía desencadenarlo.

Y una de esas chispas era el *Figaro* de Beaumarchais; Grimm, el célebre enciclopedista, era de opinión que esa comedia había contribuido más á la caída del antiguo régimen y del trono que la toma de la Bastilla.

De esa fuerza incendiaria que el rey tal vez más bien presentía que comprendía, se desprendió tal vez su oposición á hacerlo poner en escena; al principio sostuvo su voto inexorablemente; se sabe que Beaumarchais aun cuando ocupaba una posición conspicua en la corte, tuvo que luchar durante cuatro largos años, hasta que al fin por medio de astucias y de adulación, consiguió su objeto. El rey cedió, las cosas siguieron el camino que la fuerza del destino les señalaba pero—«si j'étais le maître, cette pièce ne serait pas jouée.»

La sociedad de entonces saludó aquella obra que vituperaba, anonadaba y se mofaba de todo su modo de ser, con un júbilo, como pocas veces se había visto. Aquella sociedad, tan gastada, tan vacía á la que ni siquiera le había quedado la fuerza de asustarse, cuando vió su propia imagen en aquel espejo, no temblaba de indignación: se divertía. Esta Nunca se ha visto pronunciar una sentencia de muerte con más gracia. era la significación del *Figaro* hace un siglo. Pero sería posible cubrir con el tejido de oro de una música brillante esa red de intrigas finas, ese drama de acción rápida con sus complicaciones tan enmarañadas, dándole, por decir así, un alma nueva y artística.

Razón habría para dudar de ello, si no hubiera sido Mozart el que emprendió la obra; ante su nombre la palabra «imposible» desaparece.

Ciertamente el carácter total de la obra ha cambiado completamente, por más que Mozart siga el rumbo de la acción. Encontramos esa fuerza luminosa, esa plenitud sensual que Beaumarchais ha desparado por toda su obra; pero es ya la serenidad purificada del arte, no la alegría ocasional de la sociedad todo lo que de ironía chispeante, y de burla sangrienta está oculto tras la sonrisa del poeta francés.

Así es que el *Figaro* de la Opera de Viena es una cosa completamente distinta del *Figaro* del Theatre français: falta la idea oculta. Apesar de todo esto, las dificultades é intrigas que se opusieron á su representación en aquella época fueron numerosas. Tres óperas nuevas se disputaban la preferencia; Mozart amenazó con arrojar la partitura al fuego si su obra no se representaba la primera, hasta que finalmente el emperador intervino en favor de él.

En las altas regiones de Viena no estaban tampoco exentos de cuidados; la mala fama de *Figaro* había llegado desde París al palacio, y hasta hoy las opiniones sobre la posición que ocupaba José II respecto del plan de esa ópera, no están conformes. Segun algunos fué escrita por su orden directa, segun otros participaba de los escrúpulos de su cuñado, el rey de Francia. Para demostrar el modo con que en aquella época se trataba á los artistas bastará citar la circunstancia de que el intendente de teatros arrancó del libretto una hoja que le desagradaba.

Sin embargo la primera representación en Viena (1.º de Mayo de 1786) fué un gran triunfo; las llamadas á la escena y la repetición de varios números hicieron que la representación durara casi el doble del tiempo de lo que debía durar. Sólo poco á poco, y á fuerza de intrigas lograron los opositores, los italianísimos de la música, hacer desaparecer del repertorio tan magnífica ópera.

La brillante acogida de su *Figaro* logró indemnizar á Mozart de la pena y del disgusto que tales intrigas le ocasionaron. Adjunta á la invitación que le llamó á aquella ciudad había una poesía, segun cuentan sus biógrafos; el maestro fué huésped del conde de Thun y en una carta muy extensa que de allí dirigió á Viena expresa todo su gozo en presencia de la alegría y entusiasmo unánime con que allí se le recibió.

Entusiasmado Mozart por la acogida de su *Figaro* en Praga, y las simpatías que allí había encontrado, prometió escribir una obra para la ópera de dicha ciudad y pocos días después firmó el contrato con el empresario Bondini.

La nueva obra, hija de aquellas horas felices se llamó: *Don Juan*.
E. H.

PROVINCIAS.

ZARAGOZA.—De nuestro apreciable colega *La Alianza aragonesa*, tomamos las siguientes líneas acerca del brillantísimo éxito obtenido en la capital de Aragón por la popular obra del maestro Arrieta *Marina*:

«El sábado ante escogida y numerosa concurrencia se cantó por vez primera en esta temporada la obra sublime del, como dijo en ocasión oportuna nuestro querido compañero Dalór, Director de la *Escuela Nacional*, del fundador de la zarzuela; del clásico maestro; del célebre autor á quien se deben partituras de precio inestimable; del creador vigoroso y fuerte, en cuyas obras fulgura el genio, rebosa la inspiración; del compositor eminente cuyas páginas inmortales se cuentan por días de su existencia, de la personificación de nuestro arte lírico; del venerable anciano llamado Emilio Arrieta.

Conocidos sus innumerables triunfos y popular su justísima reputación de artista.

Aunque no hubiese compuesto más obras que su celebrado *San Francisco de Sena*, ésta serviría de elegante florón á su corona.

Que nuestro arte lírico español no rayaría á tan gran altura á no ser por la eminencia que nos ocupa, que tantas y tan valiosas joyas de inapreciable valor nos ha legado, es obvio anotar, porque reputados críticos hanlo varias veces consignado.

Su *Marina* figura en la lista de las obras de mayor mérito artístico, no solo entre las suyas, sino entre las de diversos compositores.

Los espontáneos aplausos que alcanzó anteanoche y anoche en nuestro coliseo garantizan nuestra afirmación.

Si dispusiésemos de espacio, seríamos casi interminables emborronando cuartillas dedicadas al insigne compositor, que tras de azarosa vida ha llegado á ocupar el capitolio del arte en nuestra patria.

Inclinémonos, pues, como decía nuestro compañero en la ocasión á que aludimos, inclinémonos ante el genio y añadamos una hoja más á la corona que han tejido la gloria de sus discípulos y los aplausos de la opinión pública.

Su ejecución buena, rayando á gran altura la señorita Soler Di Franco y los señores Berges y Soler. Los coros acertados. La orquesta dominada por la batuta. La impresión inmejorable.»

BARCELONA.—En el Gran Teatro del Liceo se han dado en esta temporada 99 representaciones, á saber: 6 del *Fausto*; 9 de la *Forza del Destino*; 6 de los *Hugonotes*; 2 del *Guillermo Tell*; 11 de *Lucrecia Borgia*; 7 de *Crispino e la Comare*; 5 del *Rigoletto*; 16 del *Freischütz*; 4 de la *Traviata*; 5 de *Fra Diavolo*; 8 de *Hamlet*; 3 del *Barbero de Sevilla* y 4 del *Tannhauser*.

EXTRANJERO

Algunos periódicos americanos anuncian que Sarah Bernhardt ha vuelto á casarse en Santiago de Chile, con uno de los actores de la compañía que dirige.

El *Mornig Journal*, de Nueva-York, añade que se guarda gran reserva acerca de este matrimonio, por no haberse cumplimentado aún todas las formalidades del divorcio de la célebre trágica y su primer marido, Mr. Damala.

Los periódicos de París publican una curiosa estadística de los ingresos de los teatros de dicha capital durante el año, de la cual resulta que

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

el ingreso total asciende próximamente á 30 millones de francos, de los cuales ingresan en las cajas de la asistencia pública para socorro de los pobres, cerca de 3.000.000.

En 1886, la Opera ha tenido un ingreso de 2.955.899 francos; el teatro Francés, 1.819.414; la Opera Cómica, 1.673.510; Variedades, un millón 214.951, el Gimnasio, 786.900, y el Hipódromo, 1.448.745.

Desde hace algunos días, no se habla en los círculos artísticos de Bruselas, más que de un nuevo instrumento musical, cuya audición causa maravilla á los inteligentes que han podido apreciar las bellezas de la invención.

El nuevo instrumento es un arpa con teclado, es decir un arpa que se toca lo mismo que el piano. Débese esta invención á Cristian Dietz, sabio profesor que desde hace cinco años venía consagrándose á minuciosos estudios y á constantes ensayos, coronados hoy por el más feliz éxito.

El invento de Dietz no es, como pudiera sospecharse á primera vista, un piano que remeda con más ó menos perfección, los sonidos de un arpa, sino una verdadera arpa que ofrece grandes facilidades para la ejecución.

Hace pocos días ha fallecido Samoiloff, el mejor actor cómico del teatro ruso. Su principal mérito era la facilidad de imitación de que estaba dotado. El Czar Nicolás lo llamó un día á su presencia para apreciar por sí mismo el modo con que el actor imitaba la persona, gestos y modo de hablar del Soberano. Samoiloff, embriéndose rápidamente con el casco del Czar, se encaró con el intendente de Palacio diciéndole con tono imperativo:

«Dos meses de licencia á Somoiloff y un adelanto de cinco mil rublos de mi bolsillo particular.»

El poderoso monarca se rió grandemente de la ocurrencia y concedió de buen grado todo lo que el actor había ordenado.

En Gibraltar ha sido frenéticamente aplaudida nuestra compatriota, la primera tiple de zarzuela, doña Eulalia González.

En la noche de su beneficio ha puesto en escena la *Marta*, con un lleno completo.

En el intermedio del segundo al tercer acto, cantó el *Ave-Maria*, de Gounod, con acompañamiento de violín, piano y armonium.

Tuvo que repetirlo en medio de atronadores aplausos.

Obtuvo muchos regalos, entre ellos una preciosa corona y una pulsera de brillantes; del Gibraltar Club, una preciosa caja de sándalo con su portamonedas de plata, un álbum de peluche, una caja de esencias, un abanico, un joyero precioso, objeto de arte; multitud de ramos y muchísimas palomas.

La célebre Patti ha llegado á Nueva-York donde dará treinta representaciones á treinta mil francos cada una.

A la edad de setenta y siete años ha muerto recientemente en París uno de los más distinguidos vaudevillistas, Pedro Augusto Basté, más conocido por el nombre de Eugenio Grange. Era autor de las siguientes obras: *le Supplice d'un Homme*; *la Mariée du Mardi-Gras*; *les Crochets du Père Martin*; *les Diables roses*, y otras varias.

Forman la Compañía lírica del teatro de Alejandría (Egipto) los artistas siguientes:

Sopranos, Mesd. Bodvilla y Dossi; mezzo sopranos, Mesd. Orlandi y Marruco; tenores, MM. Carbiní y Candio; barítonos, MM. Alberti y Marruco; bajos, MM. Dondi y Galassi; director de orquesta, Mr. Nicosia.

La *Walkyria* de Wagner, que se ha representado por vez primera el día 9 de Marzo en el teatro de la Moneda de Bruselas, necesitó veinte y tres ensayos parciales de orquesta, y ocho de conjunto. Los ensayos en escena fueron treinta y ocho, de ellos siete de conjunto. Y por último, no se necesitaron menos de cincuenta de canto, y de ensayos de finales.

En el teatro Real de Munich se está estudiando *Benvenuto Cellini*, ópera de Berlioz.

La temporada de invierno, inaugurada en 25 de Diciembre en el teatro regio de Turín, ha terminado el día 14 de Marzo. Se han dado en esta temporada 17 representaciones de *Pescatori di perle*, cinco de *Li-tuani*, ocho de *Rigoletto*, y 10 de *Carmen*; y además tres grandes bailes, á saber: *Fantasia*, representado en cuatro noches; *Brahma*, en 25, y *La Fille mal gardée*, en cuatro.

En San Petersburgo ha terminado la temporada coreográfica en el teatro de la *Opera Imperial*. En Rusia las representaciones de baile forman siempre un espectáculo separado que no se simultánea con el canto. Los bailes que se han dado eran ya conocidos del público: *La Figlia de Faraone*, *Nagada é il Pescatore*, *Paquita*, *Coppelia*, *Pigmalion*, etc. De las 44 representaciones la Zucchi ha sido primera bailarina en 24; en las demás lo han sido bailarinas rusas. La Sokoloff, que por espacio de veinte años ha sido aplaudida primera bailarina rusa, se ha retirado de la escena imperial. La temporada ha producido al citado teatro 24.000 rublos, ó sea unos 220.000 francos; 7.000 rublos menos que en el año anterior.

En el teatro del Chateau d'Au de París se ha puesto en escena con buen éxito un drama militar en cinco actos y siete cuadros, titulado *Les frères d'Armes*.

Hé aquí su argumento:

El general de Valstin ha adoptado un hijo del sargento Walter, uno de los tantos héroes de la campaña de Rusia. El joven Carlos, hijo de un valiente y protegido por un valiente, no podía menos de escoger la carrera militar. Se dirige á Blidah, residencia del general; después de haberse distinguido en una campaña contra los árabes, es nombrado capitán, y condecorado con la cruz de la Legión de honor.

El general tiene dos hijos: Alice la prometida de Carlos, y Luciano, su compañero, su *hermano de armas*. Este, por su desgracia, en una reunión dada por el gobernador de Argelia, es cogido en *flagrante delito* de estafa en el juego.

Mas como los jugadores llevaban careta, Carlos pudo con mucha naturalidad presentarse como el verdadero culpable, salvando de esta suerte al hijo de su bienhechor.

¡Qué sacrificio! ¡Perder su honor de soldado! ¡Renunciar á la cruz... y lo que era más triste aún, renunciar á la mano de Alice!

Luciano se resiste á aceptar tan generoso sacrificio y se denuncia á sí mismo. Por su consideración á su brillante hoja de servicio se procura ocultar su grave falta de la que se desquita, batiéndose con gran valor en una nueva acción gloriosa, quedando herido de gravedad en el campo de batalla.

Del éxito de la producción decide por señalada manera una escena del cuarto cuadro. Cuando Carlos se sacrifica para salvar á Luciano, y ante el general y ante su madre se declara autor de la estafa cometida por su hermano de armas, la madre se queda á solas con su hijo; trémula y dudosa le interroga con la mirada y tiene el consuelo de oír estas palabras: «Madre, acordaos del juramento que me habeis hecho prestar.» Y aquí la madre adivina el sublime sacrificio de su hijo, y cae anonadada; es una escena verdaderamente patética, conmovedora, bellísima que

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

por sí sola ha salvado la producción que hasta este momento no anduvo muy sobrada de aplausos ni de entusiasmo.

La interpretación ha sido buena. Mlle. Courbois-Guyon en el papel de *Alice* ha correspondido á lo poético de su nombre. Muestra Dalmy gran naturalidad en el papel del general.

Era natural que la ciudad de Pésaro, cuna de Rossini, interviniese de un modo especial en las solemnidades que se preparan para la traslación de los restos del célebre maestro desde París á Florencia, y su inhumación definitiva en la iglesia de Santa Cruz.

El Consejo municipal de Pésaro ha resuelto que un representante de la ciudad se una á la Diputación de la Cámara de Diputados que ha de dirigirse á París con objeto de presenciar la exhumación del cadáver.

Ha acordado, además, celebrar el centenario del nacimiento de Rossini, el 29 de Febrero de 1892.

En la iglesia del *Anima*, de Roma, se ha ejecutado los funerales para el aniversario de Liszt su *Misa de Requiem*, que no lo había sido nunca en vida del célebre artista y que constituye una de sus mejores obras.

En el teatro Nuevo de Florencia se ha puesto en escena, con muy buen éxito, una opereta en tres actos *Don Pedro de Medina*, de que es autor el maestro Lanzini.

La dirección de los *Buknenfestpiele* de Bayreuth ha anunciado que durante los meses de Julio y Agosto próximos se celebrarán en dicha capital varias representaciones del *Parsifal* y de *Tristan* y de otra obra cuyo título no se ha manifestado aún.

El monumento que la ciudad de Viena erige á la memoria de Haydn será solemnemente inaugurado el 31 de Mayo próximo, 78 aniversario de la muerte del ilustre maestro.

Un periódico de Berlín afirma que Hans de Bulow ha aceptado para el próximo invierno la dirección de diez conciertos de abono que se celebrarán en la sala de la Sociedad filarmónica de dicha ciudad.

Dícese que Antonio Rubinstein abriga el intento de fundar en San Petersburgo un teatro de ópera nacional, en el que se pondrán en escena las obras más notables de los compositores rusos que carecen de influencia para que sus producciones sean aceptadas por los teatros imperiales.

El jubileo del célebre artista ruso Dimitry Slaviansky, cuya reputación se ha acrecentado después de su última excursión por Europa y América, se celebrará en Moscou á fines del corriente mes.

El gobierno ruso ha adoptado una medida importante que interesa en alto grado á los artistas líricos y dramáticos.

A fin de evitar que las compañías sean engañadas por las empresas que no pueden hacer frente á sus compromisos, todo director ó empresario tendrá que depositar, antes de abrir el teatro, como garantía de pago á los artistas, la cantidad de 2.000 rublos, ó sean 8.000 pesetas.

LISTA DE SEÑORES

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscriptores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Bernis	Srta. D. ^a Dolores de	Independencia, 2.
Lama	Srta. D. ^a Encarnación	Galería de Damas, n.º 40, Palacio.
González y Mateo	Srta. D. ^a Dolores	Serrano, 39, 1.º
Gomez de Martínez	Sra. D. ^a Pilar	Huertas, 23, 2.º
Llisó	Srta. D. ^a Blanca	Calle de la Ballesta, num. 15.
Manzanal	Srta. D. ^a Elena	Concepción Jerónima 17 pral. izqda.
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2.º izquierda.
Aranguren	» José	Progreso, 16, 4.º
Arche	» José	Vergara, 12, 1.º derecha.
Barbieri	» Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	» Pablo	Atocha, 90.
Blasco	» Justo	Barrio Nuevo, 8 y 10, 2.º derecha.
Benito (J. de)	» Cosme	Espejo, 12, segundo, derecha.
Breton	» Tomás	Plaza de los Ministerios, r
Busato pintor escen.º	Jorge	Paseo Atocha, 19. principa izqda.
Calvíst	» Enrique	Ferraz, 72.
Calvo	» Manuel	Arenal, 15, 4.º derecha.
Cantó	» Juan	Silva, 22, 4.º
Catalá.	» Juan	Abada, 3.
Chapí.	» Ruperto	Juan de Mena, 5, 3.º
Cerezo	» Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Espino	» Casimiro	Huertas, 78, principal.
Estarrona	» José	Jesús y María, 31, 3.º, derecha.
Fernández Grajal	» Manuel	Luzón, 1, 4.º derecha.
Flores Laguna	» José	San Millán 4, 3.º derecha.
Fernández Caballero	» Manuel	Trajineros, 30, pral.
García	» J. Antonio	Torres, 5, pral.
Heredia	» Domingo	Tres Cruces, 4, dpdo. 3.º derecha.
Inzenga	» José	Desengaño, 22 y 24, 3.º
Jiménez Delgado	» J.	Plaza de Isabel II, núm. 5.
Llanos	» Antonio	San Bernardo, 2, 2.º
Marqués	» Miguel	San Agustín, 6, 2.º
Mirall	» José	Alcalá, 6 y 8, 3.º izquierda.
Mirecki	» Víctor	Don Evaristo, 20, 2.º
Monge	» Andrés	Espada, 6, 2.º
Montiano	» Rodrigo	Cervantes, 15, pral. derecha.
Moré	» Justo	Arlabán, 7.
Montalbán	» Robustiano	Chinchilla, 8, segundo.
Oliveros	» Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3.º
Ovejero	» Ignacio	Bordadores, 9, 2.º derecha.
Pinilla	» José	Cuesta de Santo Domingo, 11, 3.º
Reventos	» José	Jacometrezo, 34, 2.º
Saldoni	» Baltasar	Silva, 16, 3.º
Santamarina	» Clemente	Cava Baja, 42, principal.
Sos	» Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3.º
Tragó	» José	Recoletos, 19, pral. derecha.
Vázquez	» Mariano	Pontejos, 4.
Zabalza	» Dámaso	Preciados, 7, principal.
Zubiaurre	» Valentín	Jardines, 35, principal.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta Redacción de las señas de su domicilio, ó por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.

ZOZAYA

EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

34, Carrera de San Jerónimo, 34.--Madrid.

Nuestra Casa editorial acaba de publicar y poner á la venta tres obras nuevas de reconocida importancia para el arte musical.

PRECEPTOS PARA EL ESTUDIO DEL CANTO

ACOMPAÑADOS DE VEINTICUATRO EJERCICIOS INDISPENSABLES PARA LA EDUCACION DE LA VOZ

POR

D. RAFAEL TABOADA

PROFESOR HONORARIO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

Los que conocen lo árido de esta rama de la enseñanza musical y lo poco que de ella han escrito nuestros maestros, no podrán menos de apreciar el gran servicio que ha prestado al arte el Sr. Taboada.

Esta obra, según las opiniones de los mismos, viene á llenar un vacío y á propagar la enseñanza, ayudando al mismo tiempo á los jóvenes profesores que, aun los dotados del más claro talento, carecen de la experiencia necesaria para obtener un buen resultado en el desarrollo y educación de la enseñanza.

La brillante carta con que honra la obra el Director de la Escuela Nacional de Música, el ilustre maestro Arrieta, es una prueba de la gran utilidad que con dichos preceptos ha prestado al arte el maestro Taboada.—**Precio, 7 pesetas.**

LA ESCUELA DE LA VELOCIDAD

POR

D. DÁMASO ZABALZA

PROFESOR DE NÚMERO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA.

El maestro Zabalza, cuyas bellísimas é importantes composiciones son conocidas en el mundo musical, ha justificado una vez más la merecida fama que goza como didáctico.

La *Escuela de la Velocidad*, de Zabalza, está llamada á sustituir ventajosamente á la de *Czerny*, como lo demuestra las infinitas felicitaciones que su autor está mereciendo de todos los ilustrados profesores que se han apresurado a adoptar tan interesante obra.—**Precio fijo, 6 pesetas.**

LA ÓPERA ESPAÑOLA

Y

LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA

EN EL SIGLO XIX.

APUNTES HISTÓRICOS

POR ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Esta obra, que consta de 700 páginas próximamente y va acompañada del retrato del autor, es la historia de la música española, la más ordenada y completa de cuantas hasta el día han visto la luz y, contiene además una importantísima parte, la más original é interesante, cual es la historia de la zarzuela desde su origen hasta nuestros días, con biografías de Hernando, Oudrid, Gaztambide, Barbieri, Arrieta, Incenga, Fernández Caballero, etc., juicios críticos de sus obras más aplaudidas, lista completa por orden cronológico de todas sus zarzuelas, creación y desarrollo de las sociedades de cuartetos y conciertos, con relación de las obras de autores españoles que han ejecutado hasta el día, la *Sociedad de Conciertos de Madrid* y la *Unión Artístico Musical*, todo ello lleno de datos, noticias y juicios razonados, jamás publicados hasta la fecha.

Además de las biografías de los maestros más eminentes que han cultivado el género de zarzuela, contiene las de Manuel García, Vicente Martín, Sors, Gomis, Arriaga, Elava, Saldoni, Monasterio, Guelbenzu, Marqués, Caltañazor, Sanz, Santisteban, y otras muchas, escritas con la autoridad y el incomparable estilo del primer crítico musical de España.

La *ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX*, constituye, por tanto, una obra monumental de indispensable estudio para los amantes de nuestras glorias pátrias y una fuente permanente de consulta y de enseñanza para los músicos y aficionados.

Se halla de venta en nuestra Casa editorial y en las principales librerías al PRECIO DE 15 PESETAS.